

## «MESA GRANDE»: UN YACIMIENTO ACHELENSE EN EL VALLE DEL RIO YELTES

«La tecnología es el aspecto de la cultura que está en más directa y estrecha relación con el medio como la base de la capacidad de explotación (...). Por tecnología entendemos en particular la manufactura de herramientas, utensilios y otros artefactos desde una perspectiva técnica. Esta dimensión es especialmente importante en arqueología paleolítica, porque los productos tecnológicos en este período son comparativamente de uso no especializado, pero poseen una gran variedad formal. Sus correlaciones con ambiente o sociedad no pueden ser muy específicos, pero proporcionan criterios de clasificación concretos y polifacéticos.»

(Chang, K. G.: *Nuevas perspectivas en arqueología*, Madrid, 1976, pp. 129-130.)

### PRELIMINARES

Cuando en el año 1982 abordábamos un acercamiento al estudio de las industrias del Paleolítico Inferior en los valles de los ríos Yeltes y Agueda, en la Memoria de Licenciatura de uno de nosotros (Martín Benito)<sup>1</sup>, la laguna bibliográfica que ofrecían estos valles durienses en yacimientos con ocupación paleolítica, quedaba tan sólo paliada por la publicación de un preciso e interesante trabajo sobre un yacimiento con industria que su autor definió como un «achelense evolucionado»<sup>2</sup>, trabajo que nos sirvió de modelo metodológico para tomar contacto con el Paleolítico Inferior de la región que entonces estudiábamos. Se citaban también en la bibliografía, a título informativo, «algunos hallazgos sueltos de Villares de Yeltes» que se clasificaban dentro de un achelense superior<sup>3</sup>. Como entonces se vio, los estudios y noticias del

1 Martín Benito, J. I. (1982), *El Paleolítico Inferior en los valles de los ríos Yeltes y Agueda*. Memoria de Licenciatura defendida el 8 de octubre de 1982 en la Universidad de Salamanca.

2 Benito del Rey, L. (1978), 'El yacimiento achelense de «El Basalito» (Castraz de Yeltes, Salamanca)', *Zephyrus*, XXVIII-XXIX (Salamanca), pp. 67-92.

3 Santonja Gómez, M. (1981), 'Características generales del Paleolítico Inferior de la Meseta Española', *Numantia*, Soria, p. 48.

período inferopaleolítico se circunscribían solamente al valle del río Yeltes, mientras que se ignoraba la existencia de industrias achelenses en el valle del río Agueda. En la citada Memoria, nosotros dábamos a conocer los primeros hallazgos y yacimientos paleolíticos del Agueda y ampliábamos, a la vez, el conocimiento del achelense del Yeltes, con la aportación de dos enclaves pertenecientes a la fase antigua del período cultural que abordábamos: «Mesa Grande» y «El Lombo».

Los resultados de aquellas primeras investigaciones quedaron superficialmente sintetizados en dos pequeños trabajos que publicamos en esta misma revista en 1982 y 1983<sup>4</sup>. Ha transcurrido cierto tiempo desde entonces y aquel primer contacto con el Paleolítico de los valles meridionales del Duero se ha ido acrecentando a medida que tomábamos contacto con otros lugares descubiertos, tanto en la cuenca norte como en la sur, donde yacían complejos industriales achelenses. Ello nos ha permitido ampliar la visión del horizonte cultural inferopaleolítico, pudiendo establecer comparaciones y similitudes entre diversas áreas regionales que entonces, muy ligeramente, quedaban esbozadas y circunscritas a un espacio geográfico reducido. Las conclusiones entonces extraídas, próximas a afirmarse, necesitan, no en vano, pequeñas, pero sustanciales, precisiones más acordes con el desarrollo ascendente de una investigación que no ha hecho sino empezar en el ámbito del Paleolítico Inferior de la Meseta del Duero. Es por ello, junto con otras circunstancias no señaladas aquí, por lo que demoramos por un tiempo la publicación de los enclaves individualizados, limitándonos únicamente, en el caso del Paleolítico del Yeltes a reseñar brevemente los lugares con industria lítica achelense, en un intento de compendio inicial en el estudio del período inferopaleolítico en este valle.

Considerando, pues, que podemos contar con algunos puntos de apoyo, fruto de nuestra investigación en la cuenca duriense —una vez ampliada la extensión espacial de los complejos líticos— decidimos abordar y dar a conocer públicamente un yacimiento individualizado, el de «Mesa Grande», correspondiente al achelense antiguo del valle del río Yeltes, cuyo estudio ya fuera esbozado por uno de nosotros (M. B.) en 1983<sup>5</sup>.

La colección estudiada en nuestra Memoria de Licenciatura fue recogida por el señor José Luis García Covaleta y ampliada por nosotros en prospecciones por el yacimiento. A aquella colección vienen a sumarse nuevas piezas del mismo lugar, amablemente aportadas para su estudio por el pro-

4 Martín Benito, J. I. (1982), 'Investigaciones sobre el Paleolítico en el valle del río Agueda', *Provincia de Salamanca*, nn. 5-6, pp. 39-54, y Martín Benito, J. I. (1983), 'El Paleolítico Inferior en el valle del río Yeltes', *Salamanca, Revista Provincial de Estudios*, n. 7, pp. 13-32.

5 Ibid.

fesor Benito del Rey, a quien desde aquí agradecemos su colaboración. Es por ello que, al ampliarse el número de materiales, los porcentajes puedan sufrir alguna ligera variación; en cualquier caso, si se compara con los anteriores, no están demasiado alejados de aquéllos. Algunos porcentajes extraídos del estudio de la primera colección fueron expuestos por uno de nosotros en un trabajo sobre el yacimiento de «Pedrotello», en el valle del Agueda<sup>6</sup>; no obstante, aquéllos no difieren en exceso de los aportados con la ampliación de nuevos materiales, antes bien, si hay diferencias éstas son mínimas. De ahí que apenas haya variaciones en la visión general de estas industrias, y que las conclusiones entonces emitidas estén muy próximas a las que aquí se darán.

## EL YACIMIENTO DE «MESA GRANDE»

### *Descubrimiento y localización*

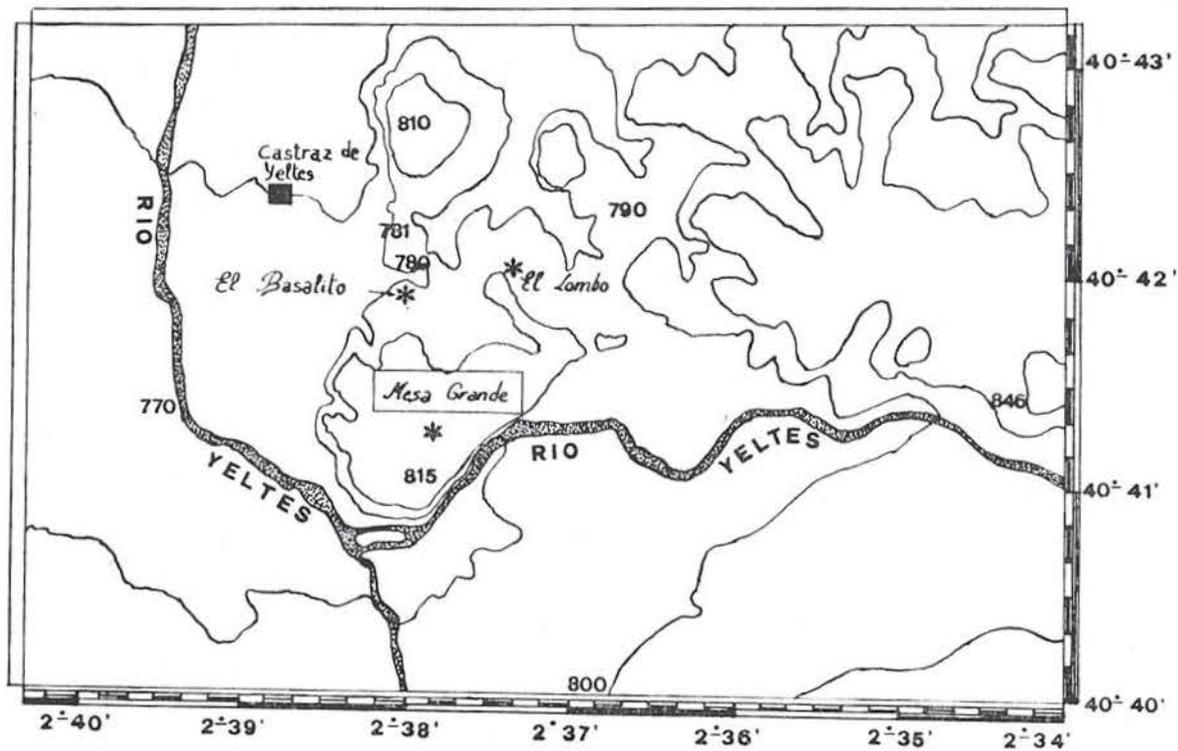
El yacimiento achelense de «Mesa Grande» fue descubierto por don José Luis García Covalada, en terrenos de su propiedad, el cual recogió una importante muestra de útiles líticos, en su mayoría bifaces, debido a su vistosidad. Nosotros, en alguna visita que hicimos al yacimiento recogimos algún canto tallado, lascas y los grandes núcleos que se esparcían superficialmente y que no fueron vistos u observados por su descubridor, a quien debemos agradecer y lo hacemos con satisfacción, las facilidades que en todo momento nos dio para visitar el lugar y estudiar su colección. Con anterioridad a nuestra visita, L. Benito del Rey había recogido, a su vez, varias piezas en «Mesa Grande», en unas prospecciones coyunturales con motivo del descubrimiento y estudio de «El Basalito».

Todas estas piezas, las recogidas por el señor Covalada, por el profesor Luis Benito y por nosotros mismos, conforman la colección lítica de «Mesa Grande» que aquí y ahora estudiamos.

El yacimiento se encuentra situado en un altozano sobre el valle del río Yeltes, a una altura aproximada de 810 metros sobre el nivel del mar, próximo a la confluencia del río Morasverdes con aquél, en el término municipal de Castraz de Yeltes. Su localización en el mapa número 501 del Instituto Geográfico y Catastral corresponde a las coordenadas 40° 41' latitud Norte y 2° 38' longitud Oeste, respecto al meridiano de Madrid (ver mapa).

6 Martín Benito, J. I. (1984), «Pedrotello»: un yacimiento del achelense antiguo en el valle del río Agueda (Ciudad Rodrigo), *Studia Zamorensia*, n. 5, p. 222.

- MAPA 1 -



DISTRIBUCION DE YACIMIENTOS ACHELENSES EN LOS ALREDEDORES DE CASTRAZ DE YELTES. (SALAMANCA).

## INTRODUCCIÓN GEOLÓGICA DEL YACIMIENTO <sup>7</sup>

El yacimiento con industria inferopaleolítica de «Mesa Grande» está situado, como ya hemos indicado, a una altura topográfica de 810 metros, aproximadamente, y no varía apenas en toda su extensión.

Los materiales sobre los que se encuentra el yacimiento cuaternario corresponden al Oligoceno, que se compone fundamentalmente de materiales continentales de colores rojizos que forman una pudinga arcillosamítica de cuarcita, predominando la fracción arcillosa.

Los cantos están casi exclusivamente constituidos por ortocuarcitas que tienen un rodamiento más notable que los hallados en el cercano yacimiento de «El Lombo»<sup>8</sup> y que, normalmente, presentan unas aristas muy romas, predominando los tamaños grandes (a veces, caso de uno de los núcleos, llegan a los 30 cm.). En la formación están prácticamente ausentes los granos de tamaño arena.

Las características reseñadas nos hacen pensar en un transporte violento —torrencial—, estableciéndose una discordancia sobre Oligoceno subyacente. Estos cantos provienen de los desmantelamientos cuaternarios de los materiales ordovícicos de la Sierra de Francia; la pertenencia ordovícica de los cantos de la citada sierra está ratificada por el hallazgo de la huella fosilizada de un *trilobites*, denominada «cruciana». La cruciana se halla en uno de los núcleos con extracción de lascas monofacial, constituyendo un importante hallazgo geológico para la datación del origen de los cantos rodados en «Mesa Grande».

Para terminar este apartado, resta por subrayar de nuevo la coloración rojiza de las arcillas oligocenas, color que toma la superficie de los cantos; y señalar, también, que el Oligoceno está descendiendo hacia el Oeste, de forma que, por la cercanía de la Sierra de Francia, es seguro que estos materiales provengan de allí y estén formando una «raña».

## ESTUDIO DE LA INDUSTRIA LITICA

El conjunto de piezas aquí estudiadas es de 56. La mayor parte de ellas presenta síntomas de acusado rodamiento que afecta, principalmente, a las nerviaciones de los negativos de lascado, fruto de la talla, y a la superficie de las mismas. En cualquier caso, el citado rodamiento no dificulta considerablemente la visión de la zona o zonas afectadas por la talla, por lo que

<sup>7</sup> Manifestamos gratitud a Julio Pardillo Porras, geólogo, por la colaboración prestada en esta introducción.

<sup>8</sup> Martín Benito, J. I. (1983), op. cit.

no se impide el análisis y estudio de los materiales. Únicamente en algún caso, el rodamiento ha dificultado el poder discernir con claridad el grado de reserva de los útiles y, también, en el caso de un bifaz oval, el soporte del mismo.

La materia prima empleada en la fabricación de la industria ha sido en su práctica totalidad la cuarcita, excepto en un bifaz, cuyo soporte ha sido un canto de cuarzo.

Las 56 piezas aquí estudiadas y que se esparcían superficialmente por el terreno en cuestión se reparten de la siguiente manera:

Bifaces ... ..	26
Hendidores ... ..	2
Triedros ... ..	2
Cantos tallados ... ..	8
Diversos ... ..	3
Núcleos ... ..	9
Lascas ... ..	4

#### LOS BIFACES<sup>9</sup>

Como ya hemos indicado más arriba, la industria lítica de «Mesa Grande» tiene como materia prima los cantos de cuarcita que se esparcen por el propio yacimiento. Tan sólo en el caso de un bifaz, la materia utilizada ha sido el cuarzo.

Los artesanos achelenses de esta industria emplearon en su mayoría cantos rodados de cuarcita para la fabricación de sus bifaces; en concreto, diecisiete bifaces, lo que representa el 65 por 100, han tenido como soporte un canto rodado; seis —el 23 por 100— lo han sido fabricados a partir de una lasca; dos —el 8 por 100— lo han hecho tomando como soporte una placa, normalmente procedente de la fracturación por esquistosidad de un canto

<sup>9</sup> A este conjunto de 26 bifaces hay que añadir otros dos que, por sus características tipológicas y técnicas, difieren llamativamente del resto; además tanto el color como la pátina revelan peripecias post-deposicionales completamente diferentes a las demás piezas del yacimiento. A pesar de que se recogieron en el mismo emplazamiento lo más seguro es que no pertenezcan a la misma época, sin embargo, damos sus características:

- Bifaz sobre lasca tallado y regularizado con percutor blando, sin reserva alguna y con aristas completamente rectilíneas, base cortante en U y zona terminal en pico. Su silueta es cordiforme.
- Bifaz sobre placa (?), tallado con percutor duro y con una intensa regularización realizada con percutor blando. Aristas subrectilíneas, base semicortante en V y zona terminal en pico. Silueta ovalada.

rodado. En un caso el soporte es indiscernible, a causa del fuerte rodamiento de la pieza, como hemos señalado anteriormente.

Es interesante subrayar la utilización de lascas para la fabricación de algunos bifaces (fig. 1). Ya sea por la calidad de la cuarcita de un canto, ya sea porque la lasca resta de por sí sinuosidad y, por consiguiente, aporta mayor efectividad al corte de los útiles, lo cierto es que los achelenses de «Mesa Grande», como ocurre con los de algún otro yacimiento culturalmente similar, extrajeron lascas de cantos de cuarcita para su posterior elaboración. En cualquier caso esta técnica implica una concepción preliminar a la fabricación del instrumental. Como ocurre en el caso de los hendidores, puede significar tener *in mente*, sino la forma, sí el posible tamaño y grosor de su útil deseado, cuando no consciencia de su mayor efectividad. La fabricación de bifaces sobre lascas de cuarcita ya ha sido advertida y señalada por nosotros en otras industrias paralelas, cultural y espacialmente cercanas. Compárese, a este respecto, el siguiente cuadro del soporte de los bifaces de estos complejos, en los que su industria ha sido calificada también como *achelense antiguo*.

Cuadro I

VALLES	YACIMIENTOS	CANTO			
		RODADO %	LASCA %	PLACA %	INDISCERNIBLE %
Yeltes	«Mesa Grande»	65	23	8	4
	«El Lombo»	43,4	26	21,7	8,5
Agueda	«Pedrotello» <sup>10</sup>	64,35	35,71		
	«Teso S. Francisco» <sup>11</sup>	63	29,60	7,4	
Orbigo	«El Sierro» <sup>12</sup>	22,22	11,11	66,66	
	«Los Corrales» <sup>13</sup>	55,55	11,11	33,33	

<sup>10</sup> Martín Benito, J. I. (1984), op. cit.

<sup>11</sup> Martín Benito, J. I. (1984-85), 'La industria achelense del «Teso de San Francisco» (Ciudad Rodrigo, Salamanca)', *Zephyrus* (en prensa).

<sup>12</sup> Martín Benito, J. I. (1985), 'Investigaciones sobre el Paleolítico Inferior en el curso final del valle del río Orbigo: El achelense antiguo', *Studia Zamorensia Historica*, vol. VI, pp. 9-40.

<sup>13</sup> *Ibid.*

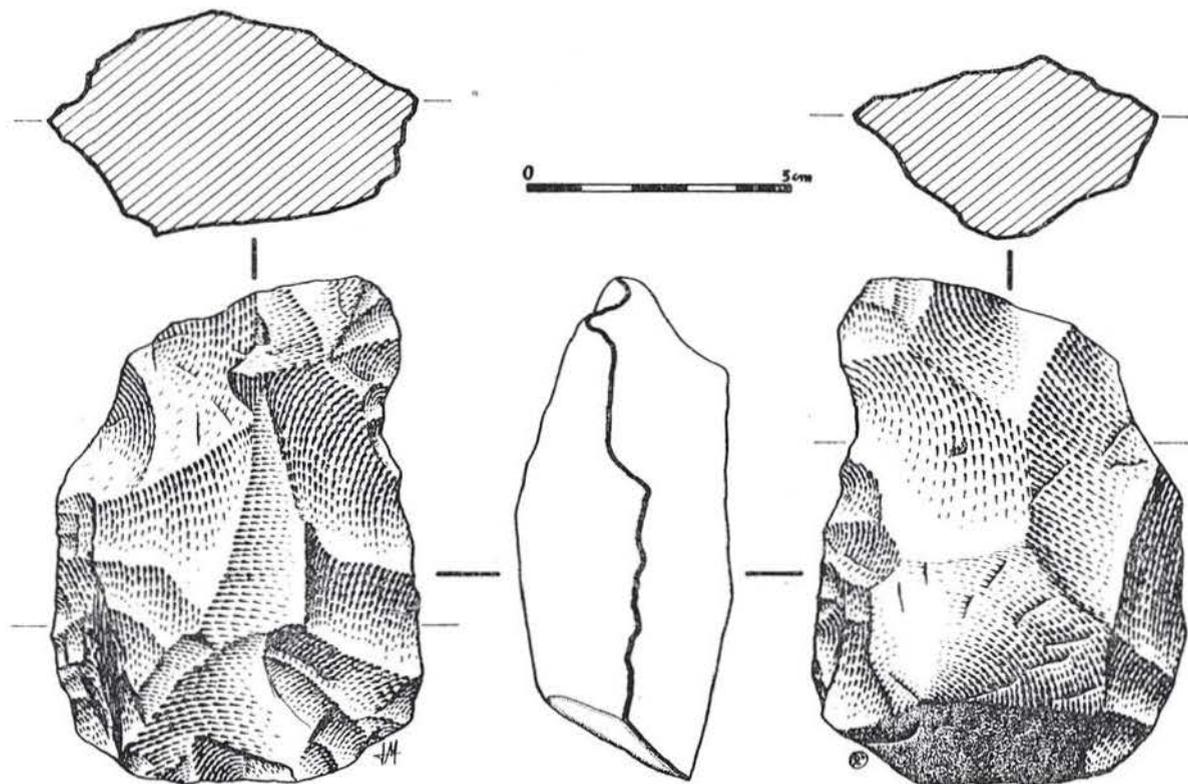


Fig. 1.—Bifaz de silueta amigdaloidé irregular, tallado con percutor duro sobre lasca y regularizado en su zona basal y media por percusiones esencialmente unifaciales alternas. Obsérvese, en el pérfil, como la arista se endereza en su zona basal y media, gracias a la regularización. («Mesa Grande», Castraz de Yeltes).

Los bifaces de «Mesa Grande» son asimétricos, por lo general. La nula simetría está en relación con la técnica de talla empleada, así como por el acabado de las piezas. En la práctica totalidad de los bifaces ha intervenido la percusión dura, estando en su mayoría no regularizadas las aristas. El empleo de la percusión blanda está acompañado de la regularización de las aristas (fig. 2), técnica que no consiste sino en rectificar la sinuosidad del corte, para conseguir mayor efectividad en el empleo práctico del mismo.

Aunque dicha regularización es minoritaria, no obstante, comienza a ser considerable. Así, el 35 por 100 de los bifaces de «Mesa Grande» han sido regularizados total o parcialmente en sus aristas. La regularización afecta a los dos bordes en cuatro casos; al borde derecho en tres y al izquierdo en dos.

Con relación a otras industrias de achelense antiguo, «Mesa Grande» apuntaría dentro de esta misma etapa una fase poco avanzada, a tenor de la técnica empleada. Pero seamos cautos y no nos arriesguemos en demasiadas precisiones. No olvidemos tampoco la impronta abbevillense de algunos bifaces, así como la extensión de zonas de reserva dejadas en los mismos. Volviendo a la rectificación de las aristas comparemos la regularización que se experimenta en «Mesa Grande» con otros yacimientos:

Cuadro II

VALLES	YACIMIENTOS	REGULARIZADOS	NO REGULARIZADOS
		%	%
Yeltes	«Mesa Grande»	35	65
Agueda	«Teso de S. Francisco»	29,62	70,38
Orbigo	«El Sierro»	33,33	66,66

La obtención de un corte perimetral, esto es, por todo el contorno de la pieza, es similar a otros yacimientos. En «Mesa Grande» la talla ha afectado a la base en el 46,42 por 100, siendo ésta cortante. La búsqueda de un corte por el perímetro de la pieza, con el consiguiente adelgazamiento por talla de la base de los bifaces, ha sido observada por nosotros en otros lugares. Obsérvese el siguiente cuadro:

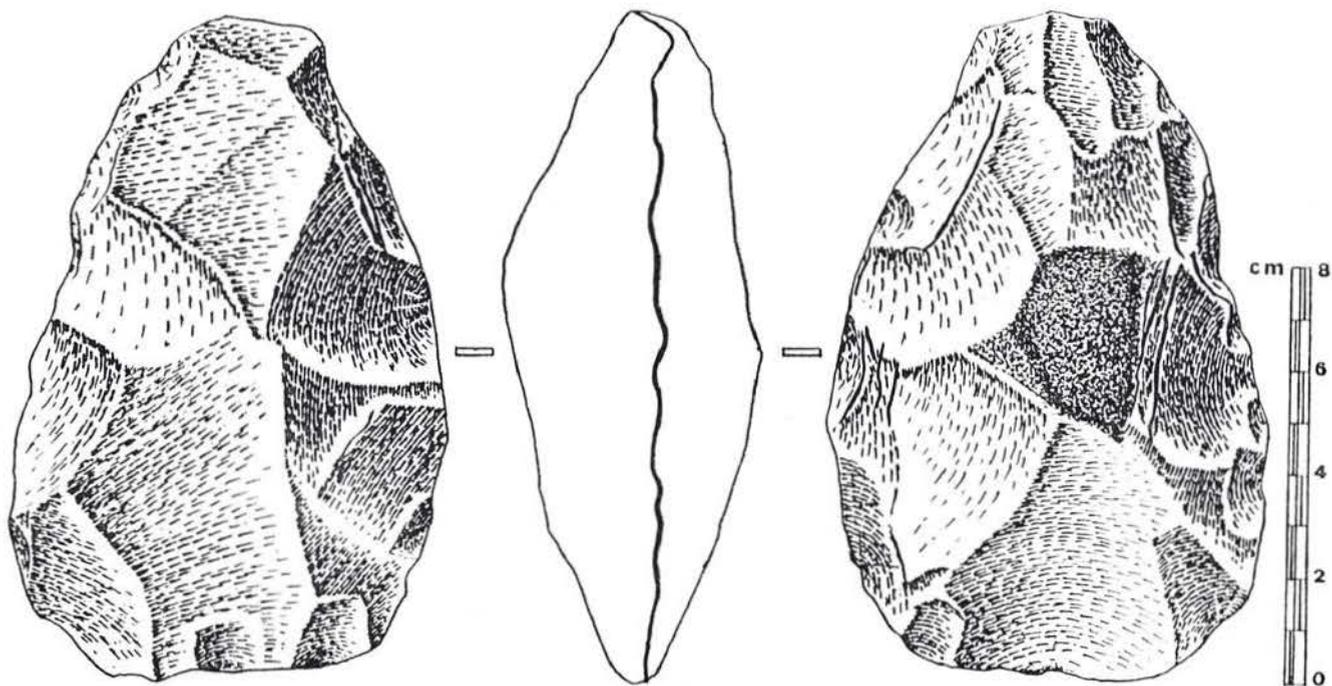


Fig. 2.—Bifaz de forma amigdaloides, donde ha intervenido el percutor blando, con regularización de las aristas, después de haber sido tallado con percutor duro. («Mesa Grande», Castraz de Yeltes).

Cuadro III

VALLES	YACIMIENTOS	BASE CORTANTE	NO CORTANTE	ROTA
		%	%	%
Yeltes	«Mesa Grande»	46,42	50,42	3,57
	«El Lombo»	56,5	39,1	4,4
Agueda	«Pedrotello»	50	50	
	«Teso de S. Francisco»	44,44	55,55	
Orbigo	«El Sierro»	55,55	44,44	
	«Los Corrales»	44,44	55,55	

La forma de la base de los bifaces de «Mesa Grande» es en U en el 71,42 por 100; en V, el 25 por 100, estando rota el 3,57 por 100. Estos porcentajes coinciden generalmente con Pedrotello y Teso de S. Francisco: en el cercano valle del río Agueda<sup>14</sup>.

Cuadro IV

VALLES	YACIMIENTOS	BASE EN		ROTA
		FORMA DE U	EN V	
		%	%	%
Yeltes	«Mesa Grande»	71,42	25	3,57
	«El Lombo»	69,5	26	4,4
Agueda	«Pedrotello»	71,42	29,28	
	«Teso de S. Francisco»	77,77	22,22	

Ya hemos indicado que la técnica de talla empleada en «Mesa Grande» trae como resultado la obtención de un corte sinuoso, en ocasiones muy sinuoso. Cuando el corte tiende a ser rectilíneo o, mejor aún, subrectilíneo, es fruto normalmente de la regularización.

Observemos el grado porcentual de la sinuosidad del corte en los bifaces de varios yacimientos con industria del achelense antiguo.

14 La forma de la base, más que responder a características de técnica de talla, está en relación, obviamente, con el soporte.

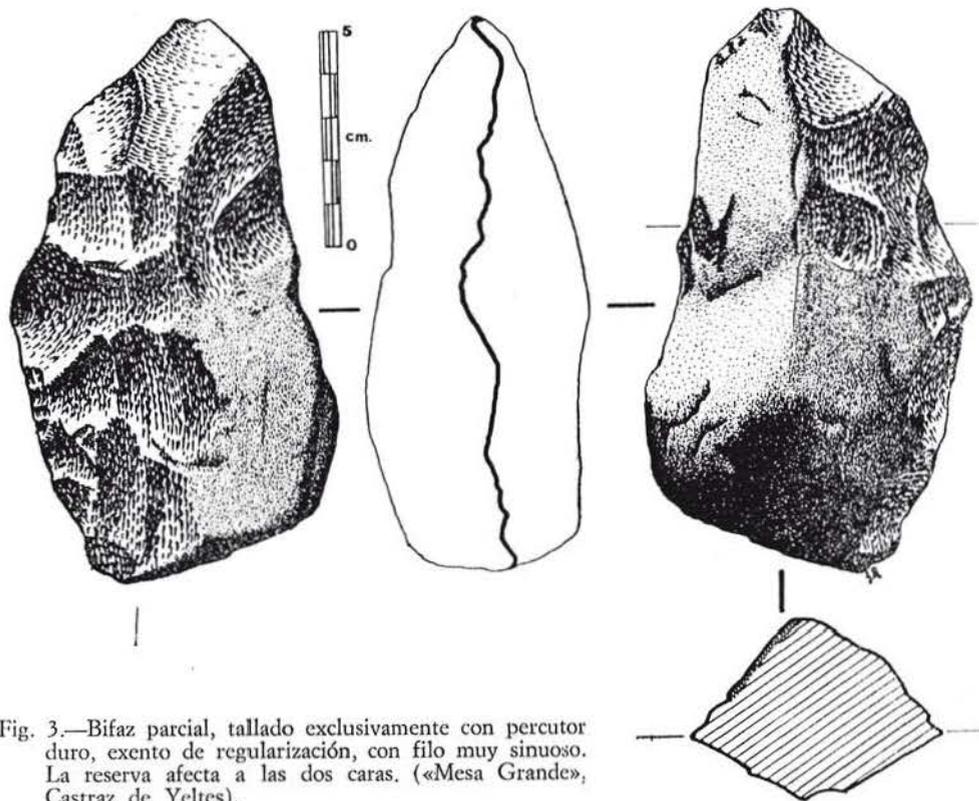


Fig. 3.—Bifaz parcial, tallado exclusivamente con percutor duro, exento de regularización, con filo muy sinuoso. La reserva afecta a las dos caras. («Mesa Grande», Castraz de Yeltes).

Cuadro V

VALLES	YACIMIENTOS	SUBRECTILINEO %	SINUOSO %	MUY	
				SINUOSO %	NO EXISTE %
Yeltes	«Mesa Grande»	3,8	62,28	32,14	1,78
Agueda	«Pedrotello»	10,71	53,57	35,71	
	«Teso S. Francisco»	3,70	68,51	24,07	3,70
	«Majuelos-Guadaña de Capilla»	6,25	68,75	25	
Orbigo	«El Sierro»	8,33	47,22	41,66	2,77
	«Los Corrales»	5,55	66,66	27,77	

Por otro lado, los achelenses de «Mesa Grande» no tallaron enteramente sus bifaces. La absoluta mayoría presentan diversas zonas afectadas por la reserva (fig. 3). Solamente dos bifaces, lo que representa el 7,69 por 100, están tallados en su totalidad, sin ofrecer zona alguna reservada. La reserva se extiende principalmente por la cara B, concretamente en trece ocasiones y por las dos caras en ocho bifaces.

En cuanto a la tipología, son las formas amigdaloides y las ovales y circulares (fig. 4) las más representativas de los bifaces de «Mesa Grande», como corresponde también a otros yacimientos con achelense antiguo. La tradición abbevillense está representada por dos bifaces de este estilo (fig. 5). En concreto, la clasificación de los bifaces de «Mesa Grande» es la que sigue:

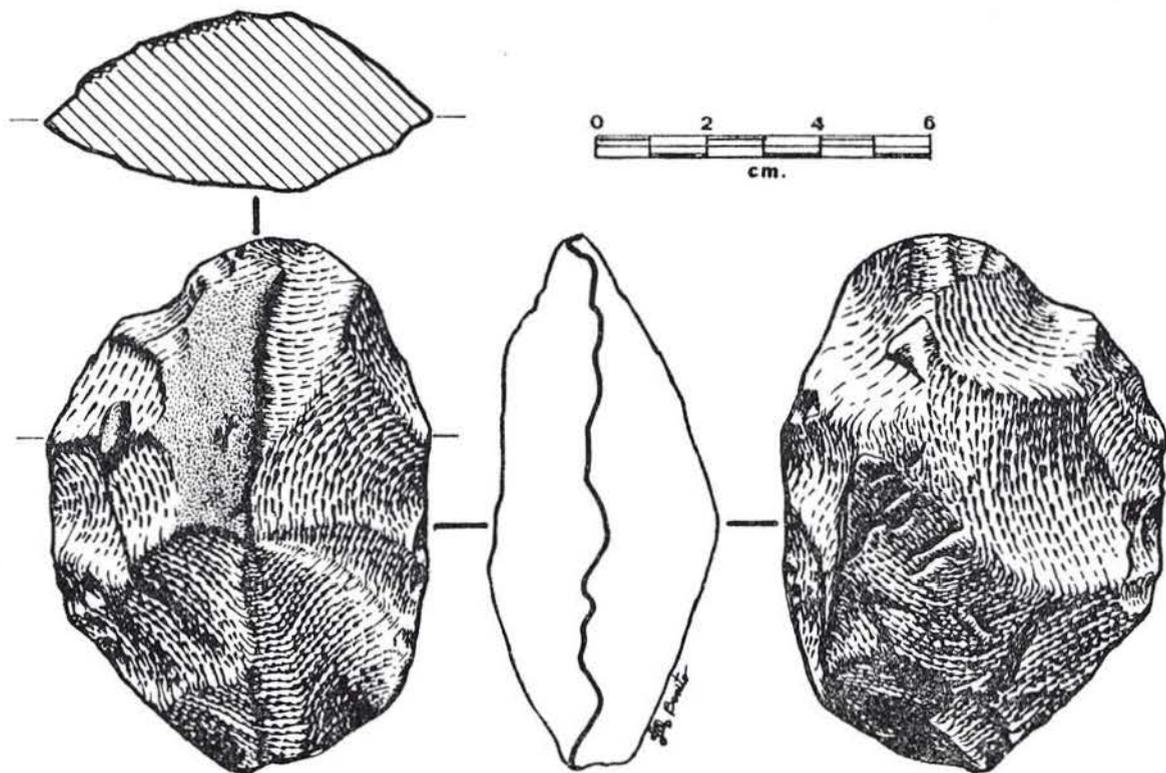


Fig. 4.—Bifaz de forma oval, con regularización en ambos bordes y un corte perimetral sinuoso. Su aspecto general responde al intenso rodamiento que ha sufrido la pieza. («Mesa Grande», Castraz de Yeltes).

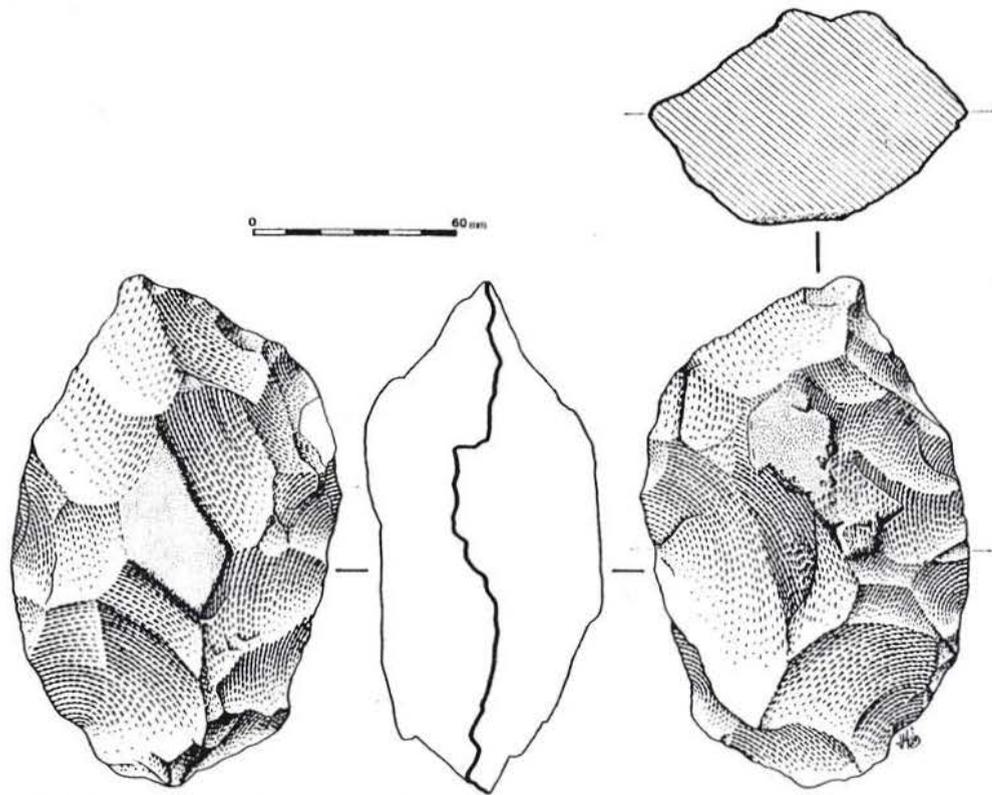


Fig. 5.—Bifaz de estilo abbevillense tallado sobre un canto de cuarcita con percutor duro. La ausencia de regularización en las aristas es la causa de la intensa sinuosidad de éstas. («Mesa Grande», Castraz de Yeltes).

TIPOS	TOTAL	%
Amigdaloides:	6	
— Alargados ... 4		
— Cortos ... ... 2		
	6	23,07
Subcordiformes	1	3,8
Ovales	10	38,4
Discoides	3	11,53
Nucleiforme	1	3,8
Estilo abbevillense	2	7,6
Bifaz-perforador	1	3,8
Parciales	2	7,6
Total bifaces	26	100

#### LOS TRIEDROS

Integran el grupo de los triedros dos piezas sobre canto rodado, de aspecto generalmente asimétrico, fabricados por percusión dura.

En uno de ellos la punta ha sido obtenida por percusión bidireccional con dos lascados convergentes, sobre dos planos, mientras el otro plano viene definido por una diaclasa, incluyéndose en el tipo 2.3.2 de Leroy Prost et alii<sup>15</sup>. La base está reservada.

El segundo ejemplar es un triedro, con sección tendiendo a ser tetraédrica. La punta viene dada por dos retallas adyacentes, más una alterna. Se incluye en el tipo 3.3.1. La base está reservada (fig. 6).

#### HENDIDORES

Dos hendidores fueron recogidos en «Mesa Grande», o para ser más exactos, uno, pues el otro hendidore está reavivado, con lo cual no podría considerarse como un hendidore en el sentido estricto del término, a saber: que el filo (transversal-terminal) esté «exento de retoques intencionales»<sup>16</sup>. Morfológicamente se trata, en efecto, de un hendidore, esto es, de un útil sobre lasca con retoques intencionales laterales que pueden suprimir o no el talón, punto de impacto y concoide de la pieza. Pero lo que define sobre

15 Leroy-Prost et alii (1981), 'Projet pour une F.T.A. du groupe des trièdres de l'Acheuléen Nord-africain', *Préhistoire africaine, Mélanges offerts au doyen Lionel Balout* (Paris), pp. 293-299.

16 Tixier, J. (1956), *Le hacherau dans l'Acheuléen Nord-africain. Notes typologiques*. Congrès préhistorique de France. C. R. de la XV<sup>e</sup> session (Poitiers-Aongoûleme), p. 916.

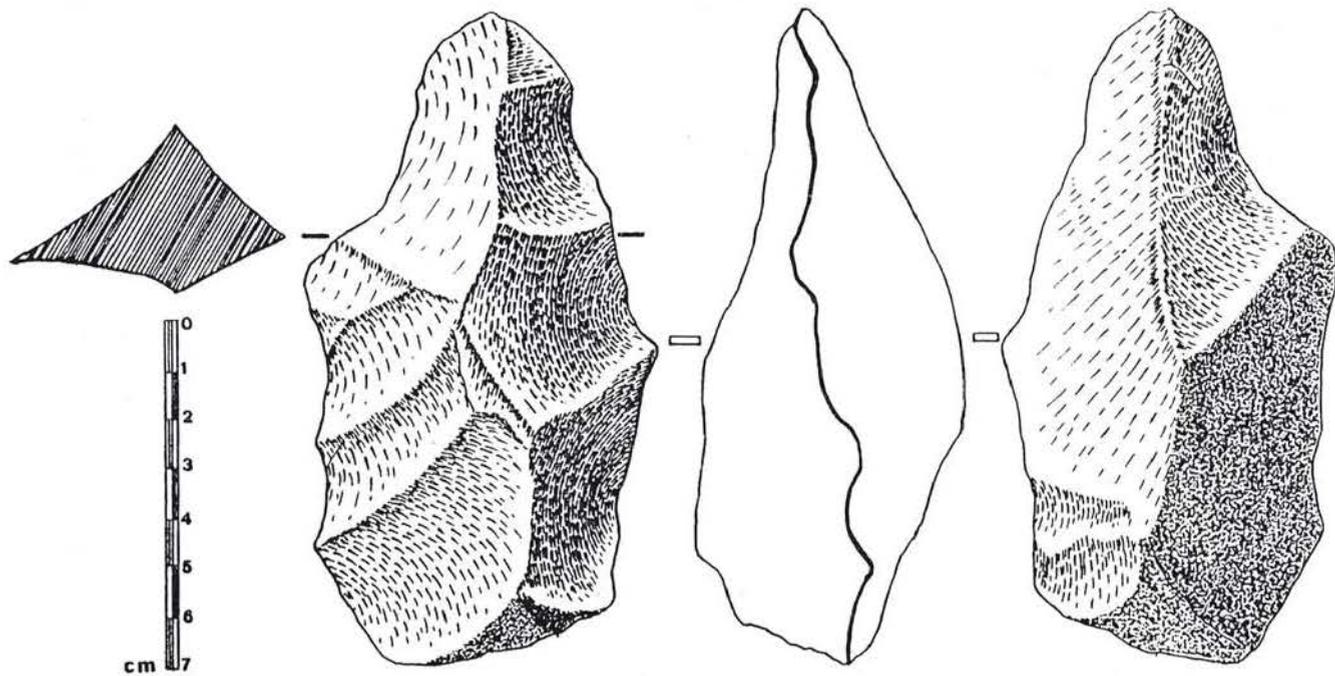


Fig. 6.—Triedro, con zona terminal de sección tetraédrica. La punta ha sido obtenida por percusión tridireccional: Tipo 3.3.1. («Mesa Grande», Castraz de Yeltes).

manera técnicamente a un hendidor, aparte de lo someramente reseñado, es la ausencia de retoques en su filo terminal, es decir que el filo más o menos transversal-terminal de la lasca esté ausente de retoques posteriores a la extracción de la lasca. Caso de tenerlos, a lo sumo puede hablarse de un hendidor reavivado, en el sentido lato del término, pero nunca de hendidor en el sentido estricto, riguroso, pues aunque morfológicamente se trate, efectivamente, de un hendidor, la lectura de los gestos técnicos impide la clasificación tecnológica del útil como tal.

El reavivado de hendidores y su consiguiente transformación en cantos tallados ha sido observado por Luis Benito en los niveles musterienses de las cuevas de «El Castillo», de «El Pendo» y de Morín, en la provincia de Santander<sup>17</sup>.

En yacimientos más próximos temporal y espacialmente, observamos el reavivado de algunos hendidores en el achelense medio de «Los Tablazos» de Ejeme, en el valle del Tormes<sup>18</sup>. Santonja y Pérez González citan un hendidor reavivado en La Maya I<sup>19</sup>.

El citado hendidor reavivado de «Mesa Grande» habría pertenecido al tipo 0, con dirección de percusión lateral Oeste, de su lasca soporte. El retoque es inverso en el borde derecho y directo en el izquierdo. La sección es trapecial; el filo tiene forma de V invertida, estando reavivado, como hemos dicho, por retoques directos. Sus dimensiones son 161 × 160 × 51 mm.

17 Benito del Rey, L. (1979), 'Transformation de hacheraux en galets aménagés dans les niveaux du Moustérien avec hacheraux des grottes du Castillo, de «El Pendo» et, au moins, dans quelques niveaux de la grotte Morin (province de Santander)', *L'Anthropologie* (París), t. 83, n. 4, pp. 547-555.

18 Benito del Rey señala dos hendidores reavivados en su estudio sobre 'Los hendidores en el Paleolítico Inferior del yacimiento de «Los Tablazos» (Ejeme, Salamanca)', *Zephyrus*, XXVIII-XXXIX (1978, Salamanca), pp. 19-51. En el mismo yacimiento, citado por otros autores como «Galisancho», Santonja Gómez, M. y Querol, M. A. (1976) hablan de un hendidor de tipo 1 para la pieza de la figura 16. En realidad, a juzgar por el dibujo, nos encontramos ante un «hendidor reavivado» y no ante un «hendedor de tipo 1», como señalaron estos autores. Recientemente M. Santonja y Pérez González, acucian y reconocen para este hendidor el término *reavivado* en *Las industrias paleolíticas de La Maya I en su ámbito regional*. Excavaciones arqueológicas en España, 135 (Madrid, 1984), pero erróneamente le siguen denominando de tipo 1. Recordemos cómo un hendidor de tipo 1 se caracteriza por la existencia de un lascado en el plano superior del filo, preparado anteriormente a la extracción de la lasca que sustenta el hendidor; es decir, el lascado es anterior a la lasca, y por tanto, el contrabulbo no parte del filo. (Cfr. Tixier, J. [1956], op. cit.). El lascado que reaviva el mencionado hendidor ocupa todo el frente del filo de la pieza y, como se ve en el dibujo, es posterior —no anterior— a la extracción de la lasca soporte del hendidor. Aquí, difícilmente, por no decir imposible, se puede hablar de un hendidor reavivado de tipo 1; hendidor o «hendedor» reavivado sí, puesto que el retoque del frente del filo es posterior a la extracción de lasca, pero nunca de tipo 1.

19 Santonja, M. y Pérez González, A. (1984), op. cit.

El auténtico hendidor, en el sentido riguroso del término, de «Mesa Grande», pertenece al tipo 0 de Tixier<sup>20</sup> aunque especial. Se trata de una pieza de  $110 \times 81 \times 42$  mm. que presenta reservada la base y la mitad de la cara superior en sus tres zonas —proximal, media y distal— (fig. 7). Los retoques laterales afectan tanto a la cara superior como a la cara de lascado, estos últimos en el borde izquierdo. La dirección de percusión de la lasca soporte es Este; el talón es cortical, conservándose punto de impacto y conchoide.

El filo del hendidor, de 67 mm., es convexo y en forma de V invertida, presentando un desenchado posterior y fortuito —no intencionado— a juzgar por su aspecto. El índice de alargamiento (L/m) es 1,35 y el de aplanamiento (m/e), 1,92.

#### LOS CANTOS TALLADOS

Integran el conjunto de cantos tallados, ocho ejemplares, fabricados todos sobre cuarcita. De ellos, cuatro tienen una talla somera en una de sus caras, esto es, son cantos monofaciales, mientras que en los cuatro restantes la talla afecta a las dos caras.

##### *Cantos tallados monofaciales*

De los cuatro cantos con talla monofacial, tres de ellos pertenecen al tipo 12 de L. Ramendo<sup>21</sup>, caracterizándose por la obtención de un filo, fruto de la zona tallada con la superficie natural del canto. El canto de tipo 13, con lascados en forma de gradas, presenta una regularización en el filo, con lo que se consigue un filo rectilíneo, que en este caso es, como en los anteriores, también convexo. Las dimensiones oscilan entre  $139 \times 101 \times 48$  mm. para el mayor y  $79 \times 79 \times 37$  mm. para el menor.

##### *Cantos tallados bifaciales*

De los cuatro cantos con talla bifacial, dos han obtenido el filo, sinuoso, mediante la intersección de la zona tallada, con un orden sucesivo en la obtención de sus lascados sobre una, después sobre la otra cara, incluyéndose dentro del tipo 25. Otro canto ha obtenido el filo por varios lascados alternos, tres en concreto. No se incluye muy bien dentro de los tipos de L. Ramendo, acercándose en parte al tipo 21. El cuarto ejemplar, pertenece

<sup>20</sup> Tixier, J. (1956), op. cit.

<sup>21</sup> Ramendo, L. (1963), *Les galets aménagés de Reggan (Sahara)*. Libya [Alger], t. II, pp. 43-4.

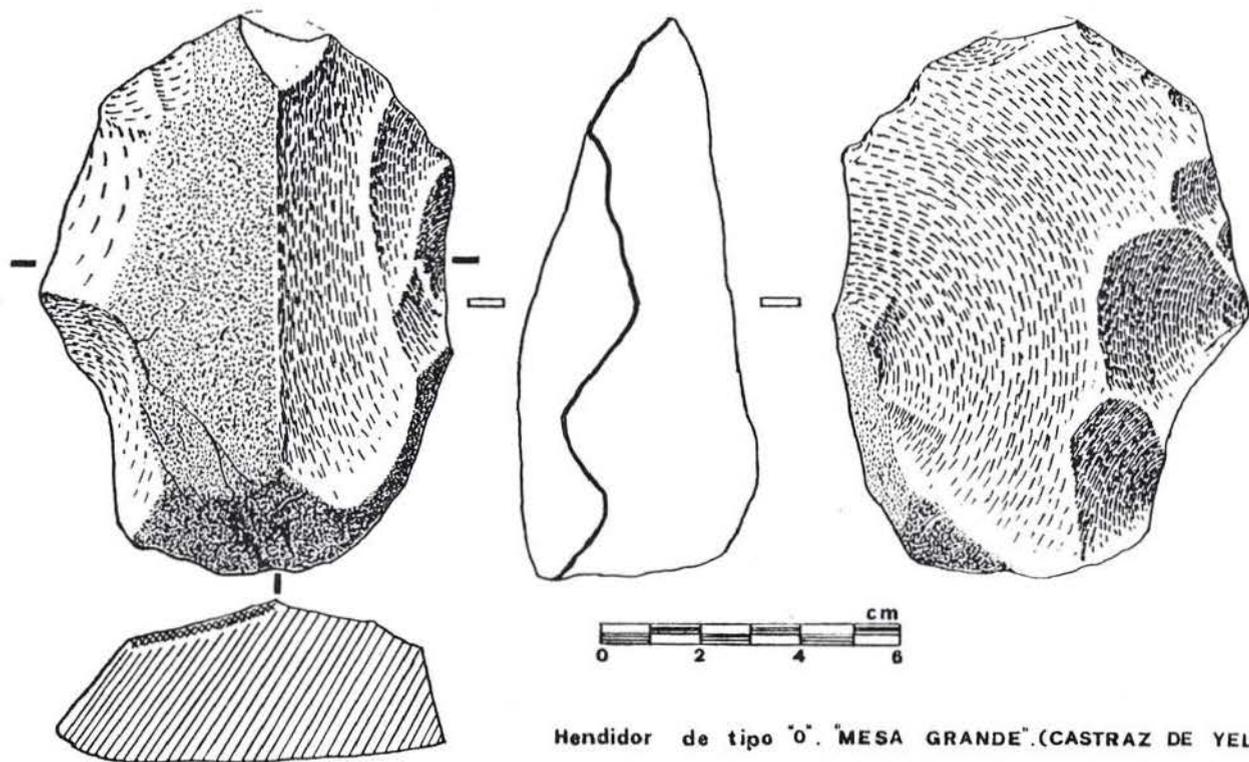


Fig. 7.—Hendidor de tipo «O» especial, retocado por percusión dura directa en el borde derecho —zona proximal de la lasca soporte—, y bifacial en el izquierdo. («Mesa Grande», Castraz de Yeltes).

al tipo 26, con evidente tendencia al bifaz. Todos ellos tienen el corte sinuoso y sus dimensiones varían entre  $106 \times 75 \times 44$  mm. y  $87 \times 87 \times 44$  milímetros para el mayor y el menor, respectivamente.

#### LOS NÚCLEOS

Los núcleos hallados en «Mesa Grande» son nueve, de donde se han extraído una serie de lascas de grandes y pequeñas dimensiones con percutor duro; atendiendo a sus características pueden ser clasificado conforme al siguiente sistema:

##### *Núcleos de extracción monofacial*

Tres son los cantos que presentan una somera extracción de lascas en una de sus caras. El primero es un núcleo de forma elíptica de  $232 \times 110 \times 81$  mm., de donde se han extraído varias lascas, concreta y únicamente en la mitad superior. El segundo núcleo, de  $290 \times 194 \times 105$  mm. es el mayor de los núcleos recogidos en «Mesa Grande» (fig. 8), presentando cuatro grandes extracciones de lascas.

El restante núcleo de extracción monofacial es una pieza de  $182 \times 110 \times 96$  mm., de donde se ha obtenido una sola lasca. Este núcleo presenta la particularidad de conservar el resto fósil de una *cruciana*, resto fósil por el cual se puede fijar el origen geológico de los cantos rodados que posteriormente sirvieron de materia prima a los hombres que habitaron «Mesa Grande».

##### *Núcleos de extracción bifacial*

De los seis núcleos con extracción de lascas bifacial, dos de ellos tienen una extracción de orden centrípeta en sus dos caras (fig. 9); en otro la dirección centrípeta afecta a una sola cara. En el resto de los núcleos, unas veces la extracción ha seguido un orden regular, esto es, primeramente se han extraído lascas sobre la cara B y posteriormente de la cara A; otras veces tienen un orden irregular.

En uno de los núcleos, la extracción afecta a uno de sus laterales, con negativos profundos y marcados. Morfológicamente está cercano a los cantos con talla bifacial, pero tecnológicamente responde a la concepción del canto como soporte de extracción de lascas, esto es, la concepción de la pieza no como útil, sino como soporte para extraer piezas posterior y presumiblemente manufacturadas.

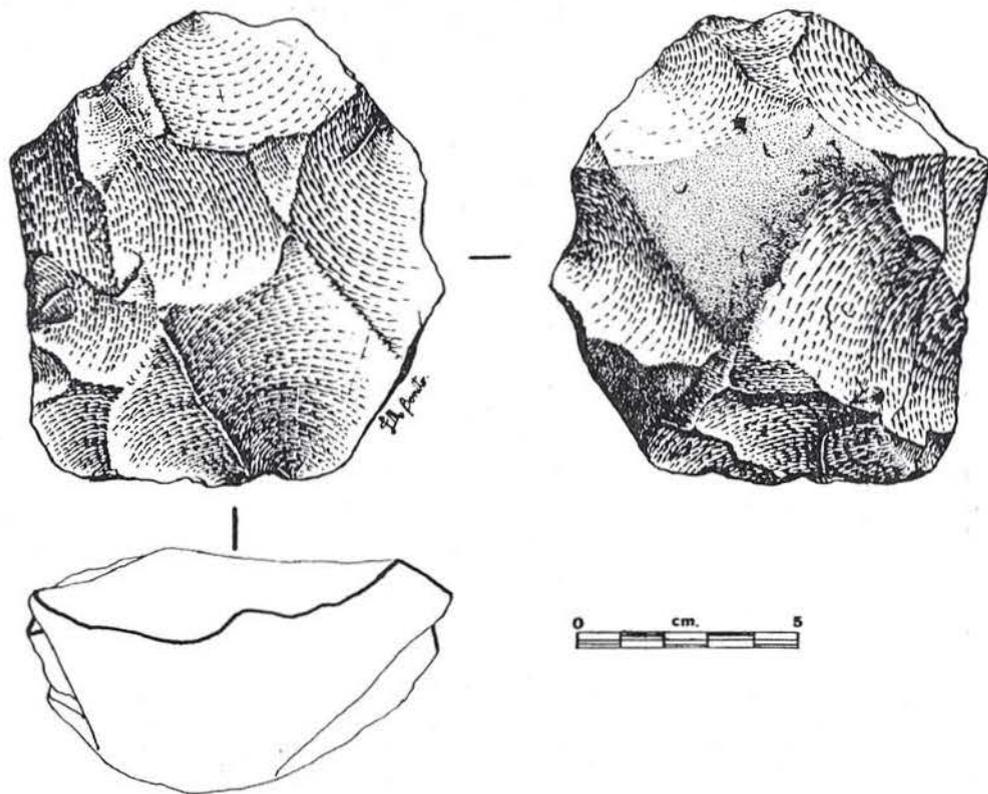


Fig. 8.—Núcleo de extracción bifacial centripeta, con cortex residual en la cara «B». («Mesa Grande», Castraz de Yeltes).

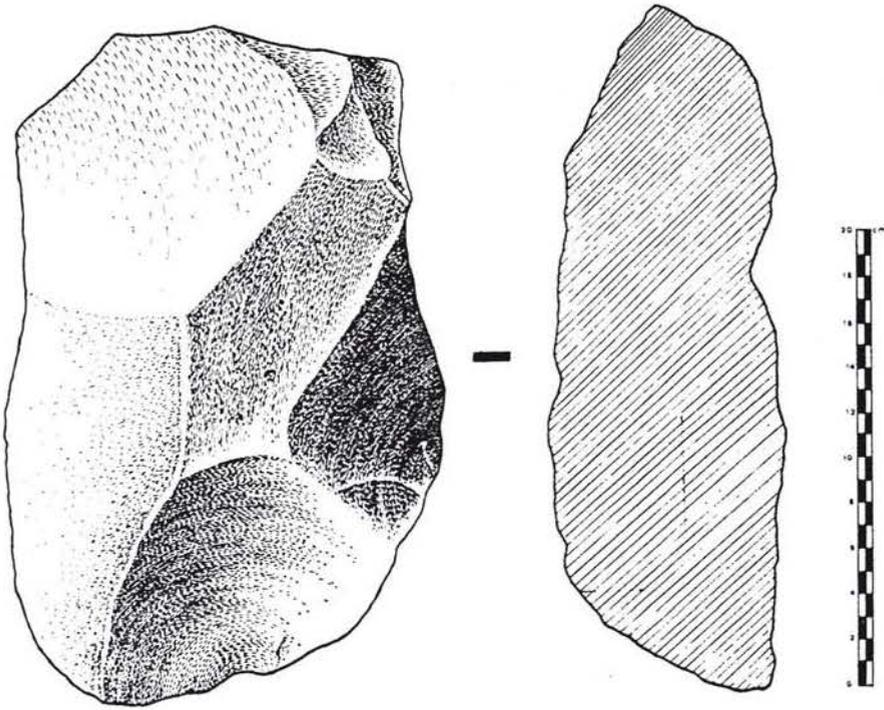


Fig. 9.—Núcleo de extracción desorganizada somera unifacial para grandes lascas. («Mesa Grande», Castraz de Yeltes).

Las dimensiones de estos núcleos bifaciales oscilan entre  $71 \times 65 \times 33$  mm. para el menor y  $160 \times 120 \times 73$  mm. para el mayor.

Las dimensiones de los núcleos están en relación con el tamaño de los cantos de cuarcita esparcidos por el yacimiento. No se economiza la materia prima debido a la abundancia de la misma y a su tamaño.

#### LASCAS

Cuatro lascas se recogieron en «Mesa Grande», de las que dos tienen el talón liso, una de ellas con retoque denticulado; otra tiene el talón suprimido y la cuarta puntiforme. Las dimensiones de las mismas varía entre  $77 \times 53 \times 30$  mm. y  $53 \times 43 \times 16$  mm. No está representado en ellas ni en el resto de las piezas la técnica levallois.

#### OTROS ÚTILES

Tres útiles integran este grupo. Dos de ellos están fabricados sobre lasca (fig. 10), ambos con el talón parcial o totalmente suprimido. Uno de ellos,  $107 \times 69 \times 40$  mm. ofrece una talla bifacial, con retoque directo en su borde lateral derecho; puede considerarse una raedera. El otro, de  $100 \times 66 \times 34$  milímetros tiene retocada la extremidad lateral izquierda.

El tercer útil, sobre canto rodado, de aspecto muy asimétrico, presenta una talla bifacial, con regularización; el corte es sinuoso, teniendo la pieza tendencia técnica y morfológica al bifaz. Sus dimensiones son  $144 \times 86 \times 41$  mm.

#### CONCLUSIONES

Resumiendo, la industria lítica recogida en «Mesa Grande» se caracterizaría por:

— Empleo casi exclusivo de la cuarcita como materia prima para la fabricación de los instrumentos. La cuarcita ocupa el 98,24 por 100 del soporte de las piezas, frente al 1,75 por 100 que representa el cuarzo, concretamente un bifaz.

— El tamaño de los núcleos y el escaso aprovechamiento de alguno de ellos, nos hablaría de un derroche de la materia prima, comprensible, toda vez que se constata la abundancia de cuarcita esparcida por el yacimiento.

— Ausencia del índice levallois.

— Dentro de los útiles, los más numerosos porcentualmente son los bifaces, dominando las formas ovales, circulares y amigdaloides. En menor proporción estarían los hendidores —uno en concreto reavivado— y triedros.

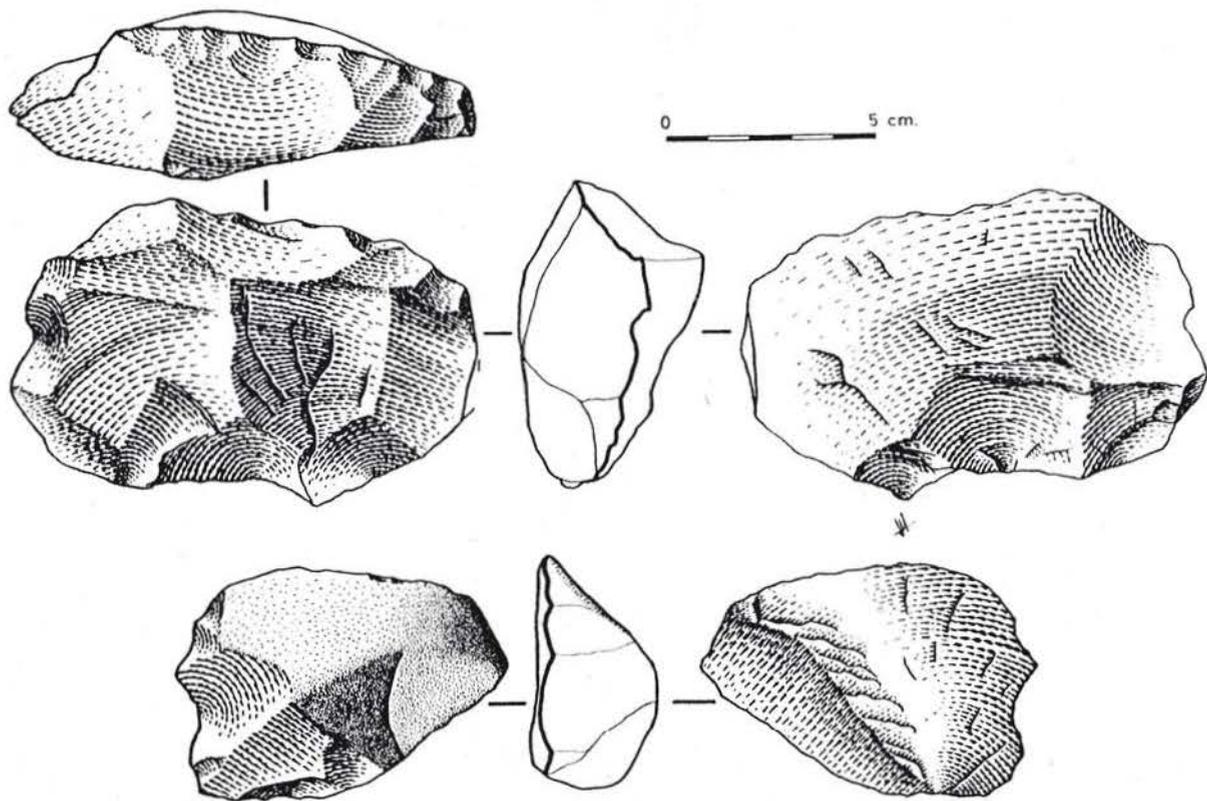


Fig. 10.—Arriba, Raedera transversal de dorso adelgazado bifacial sobre lasca no cortical. Abajo, lasca con retoque somero directo irregular sobre lasca semicortical en la que ha sido suprimido el talón, pero no el conchoide. («Mesa Grande», Castraz de Yeltes).

— Utilización casi absoluta de la percusión dura en la fabricación de la industria.

— Esto último, unido a la existencia de la regularización de las aristas —35 por 100 de los bifaces— puede indicar una fase dentro del Achelense Antiguo; antiguo por la presencia de extensas zonas de cortex en las piezas; por la impronta de la tradición abbevillense en algunos bifaces (fig. 5), por la sinuosidad de las aristas, por los porcentajes de retalla y técnica de percusión, por la morfología general de las piezas, por su aspecto asimétrico, etc.

«Mesa Grande» junto con el cercano yacimiento de «El Lombo» integraría el conjunto de yacimientos con Achelense Antiguo, conocidos por el momento en el valle del Yeltes, pudiéndose establecer similitudes tecnológicas con otros lugares con industria inferopaleolítica recogida en otros valles de la cuenca del Duero, tanto en su vertiente septentrional como meridional. En efecto, en el cercano valle del Agueda hemos identificado Achelense Antiguo en «Majuelos-Guadaña de Capilla»<sup>22</sup>, «Pedrotello» y «El Teso de San Francisco» \*. Como en «Pedrotello» y en «El Teso de San Francisco», los artesanos de «Mesa Grande», dejaron un porcentaje considerable de piezas fabricadas sobre lasca; ¿consciencia preliminar del tamaño del futuro útil?, ¿consciencia de una mayor efectividad de la arista de la lasca, reforzada con el retoque o con la talla? son preguntas que de momento no acertamos a respondernos, pero que pueden indicar una posibilidad. En cualquier caso no supervaloramos esta circunstancia, simplemente —y ése es nuestro objetivo— la señalamos.

El adelgazamiento, por la acción de la talla, de la base de aproximadamente la mitad de los bifaces, es una característica observable para los yacimientos con industria del Achelense Antiguo de la cuenca del Duero. Este adelgazamiento está en relación con la consecuencia de un corte perimetral en los útiles. Lo que se nos escapa es la utilización parcial o total del mismo. De todas formas, creemos que es necesario señalar esta particularidad tecnológica: cómo aproximadamente la mitad de los bifaces de los yacimientos con Achelense Antiguo conocidos por nosotros en la meseta duriense tienen la base cortante y la otra mitad generalmente reservada; particularidad que hemos constatado en yacimientos afines culturalmente de los valles del Yeltes, Agueda y Orbigo (ver cuadro III).

Al igual ocurre con la sinuosidad del corte, si bien en ésta se observan ligeras variaciones. El corte es, en los yacimientos citados, generalmente sinuoso, cuando no muy sinuoso. Cuando el filo es, en el menor de los casos, subrectilíneo, está en relación con la regularización y en algún caso con

22 Martín Benito, J. I. (1982), op. cit.

\* Este último considerado ya como de transición al Achelense Medio.

el soporte (lasca); soporte que está en relación, obviamente, con el medio natural. En la mayor parte de los yacimientos con Achelense Antiguo, estudiados por nosotros, el soporte de la industria han sido los cantos rodados de cuarcita. Tan sólo advertimos en un yacimiento el empleo de las placas de cuarcita para la fabricación de los bifaces. Efectivamente, en «El Sierro», yacimiento situado en el valle del Orbigo, se eligieron mayoritariamente placas para la elaboración de los bifaces. Ello está relacionado con la emergencia de próximos filones de cuarcita y por la fractura de parte de los mismos por la acción hielo-deshielo. Casi cuidadosamente los artesanos de «El Sierro» eligieron el tipo de soporte de los instrumentos: mientras escogieron mayoritariamente las placas para fabricar los bifaces, hicieron lo mismo con los cantos rodados para elaborar los cantos tallados<sup>23</sup>.

Son escasos los hendidores recogidos en estos yacimientos, estando presentes los tipos técnicamente menos evolucionados.

Por lo que respecta a los triedros, los tipos existentes en «Mesa Grande» se recogen asimismo entre los del Orbigo y Agueda.

En conclusión, el yacimiento paleolítico de «Mesa Grande» vendría a ocupar, con el cercano de «El Lombo», el primer indicio conocido de Achelense Antiguo en el valle del río Yeltes, paralelizable técnica y culturalmente con otros yacimientos de los valles situados al sur y al norte del Duero, dentro de un contexto de ocupaciones achelenses situadas en las riberas de los ríos. Ambos yacimientos e industrias poseen unas características generales que los unifican, con unas variedades de fases más o menos avanzadas de esta etapa antigua dentro del Achelense.

JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO  
JOSÉ MANUEL BENITO ALVAREZ

#### BIBLIOGRAFIA

- Balout, L.; Biberson, P., et Tixier, J. (1967), 'L'Acheuléen de Ternifine (Algérie), gisement de l'Atlantrophe', *L'Anthropologie* (París), t. 71, nn. 3-4, pp. 217-238.
- Benito del Rey, L. (1987), 'Los hendidores en el Paleolítico Inferior del yacimiento de «Los Tablazos». (Ejeme, Salamanca)', *Zephyrus*, XXVIII-XXIX, pp. 19-51 (Salamanca).
- Benito del Rey, L. (1978), 'El yacimiento achelense de «El Basalito» (Castraz de Yeltes, Salamanca)', *Zephyrus*, XXVIII-XXXIX, pp. 67-92 (Salamanca).
- Beniot del Rey, L. (1979), 'Transformation de hacheraux en galets aménagés dans les niveaux des grottes du Castillo, de «El Pendo» et, au moins, dans quelques niveaux de la grotte Morin (province de Santander)', *L'Anthropologie* (París), t. 83, n. 4, pp. 547-555.

23 Martín Benito, J. I. (1985), op. cit.

- Bordes, F. (1961), *Typologie du paleolithique ancien et moyen* (Cahiers du Quaternaire, Editions du C.N.R.S. Reedición París 1979 [Bourdeaux, 1961]).
- Leroy-Prost, C.; Dauvois, M. et Leroy, J. P. (1981), 'Projet pour une F.T.A. du groupe des trièdres de l'Acheuléen nord-africain', *Prehistoire africaine: Mélanges offerts au doyen Lionel Balout* (París, 1981), pp. 293-299.
- Martín Benito, J. I. (1982), *El Paleolítico Inferior en los valles de los ríos Yeltes y Agueda*. Memoria de Licenciatura defendida el 8 de octubre de 1982 en la Universidad de Salamanca.
- Martín Benito, J. I. (1982), 'Investigaciones sobre el Paleolítico en el valle del río Agueda', *Provincia de Salamanca*, nn. 5-6, pp. 39-54 (Salamanca).
- Martín Benito, J. I. (1983), 'El Paleolítico Inferior en el valle del río Yeltes', *Salamanca, revista provincial de estudios*, n. 7, pp. 13-32 (Salamanca).
- Martín Benito, J. I. (1984), '«Pedrotello»: un yacimiento del achelense antiguo en el valle del río Agueda (Ciudad Rodrigo)', *Studia Zamorensia*, n. 5, pp. 207-240 (Zamora).
- Martín Benito, J. I. (1984-85): 'La industria achelense del «Teso de San Francisco» (Ciudad Rodrigo, Salamanca)', *Zephyrus* (en prensa).
- Martín Benito, J. I. (1985), 'Investigaciones sobre el Paleolítico Inferior en el curso final del valle del río Orbigo: El achelense antiguo', *Studia Zamorensia Historica*, vol. VI, pp. 9-40.
- Ramendo, L. (1963), *Les galets aménagés de Reggan (Sabara)*. Libya [Alger], t. II, pp. 43-74.
- Santonja Gómez, M. (1981), 'Características generales del Paleolítico Inferior de la Meseta Española', *Nvntantia*, I, pp. 9-64 (Soria).
- Santonja Gómez, M. y Querol, M. A. (1976), 'Estudios de industrias del Paleolítico Inferior, procedentes de una terraza del Tormes (Galisancho, Salamanca)', *Zephyrus*, XXVI-XXVII, pp. 97-109. Salamanca.
- Santonja, M. y Pérez-González, A. (1981), *Las industrias paleolíticas de La Maya I en su ámbito regional*. Excavaciones arqueológicas en España, 135 (Madrid, 1984).
- Tixier, J. (1956), *Le hacherau dans l'Acheuléen nord-africain. Notes typologiques*. Congrès préhistorique de France. C. R. de la XV<sup>e</sup> session (Poitiers-Angoulême), pp. 914-923.